

## APROXIMACIÓN A LOS ORÍGENES MÍTICOS DE HISPANIA

*Juan Antonio Estévez Sola*

*Universidad de Sevilla*

En el presente trabajo se realiza un análisis de las fuentes de los siete primeros capítulos de la *Historia Gothica* del arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada, el Toledano. En ellos se nos relata la más completa elaboración de los orígenes míticos de Hispania, a los que nos acercamos con la idea de comprobar el proceso de elaboración que, desde los autores más antiguos, ha tenido dicha formulación. Justino, San Isidoro, Rasis, la *Historia Pseudoisidoriana* y otros autores medievales, que tienen su fuente en San Isidoro, configuran la lista de aquellos escritores que hablaron sobre los orígenes legendarios de Hispania.

This article analyses the sources for the first seven chapters of the *Historia Gothica* by Rodrigo Jiménez de Rada, Archbishop of Toledo, also known as El Toledano. These chapters offer the most detailed account of the mythical origins of Hispania, and are studied here with a view to establishing the process of elaboration of this presentation, going back to the oldest authors. Justinus, Isidore, Rasis, the *Historia Pseudoisidoriana* and other medieval authors with their sources in Isidore, make up the list of writers who dealt with the legendary origins of Hispania.

El propósito del presente trabajo es doble. En primer lugar se trata de arrojar un poco de luz al proceso de gestación de una de las más grandes historias de His-

pania escrita en latín, mediante el estudio de sus fuentes. En segundo lugar nos ocuparemos de los orígenes legendarios de Hispania. Para ello nos centraremos en los siete primeros capítulos de la obra del arzobispo toledano Rodrigo Jiménez de Rada *De rebus Hispanie*, también conocida como *Historia Gothica*<sup>1</sup>, donde se relata la más completa elaboración del origen mítico de España.

Un esquema sucinto de dichos capítulos sería el siguiente:

- Cap. I: comienzo de la Historia. Noé y sus hijos. División de las lenguas y de los pueblos.
- Cap. II: reparto del mundo. Jafet y sus hijos: distribución de Europa.
- Cap. III: Túbal obtiene Hispania. Cetúbales
- Cap. IV: llegada de Hércules.
- Cap. V: luchas y fundaciones de Hércules.
- Cap. VI: muerte de Gerión y de Caco. Muerte del propio Hércules.
- Cap. VII: llegada de Hispán, que da su nombre a Hispania.

Como vemos, el comienzo de la Historia del Toledano es el habitual dentro de las historias generales escritas en la Edad Media. O lo que es lo mismo, el origen de Hispania debe estar en el mismo origen de todos los pueblos, es decir, el Diluvio Universal y la dispersión de los hijos de Noé por el mundo. Este es el tipo de historia que Benito Sánchez Alonso<sup>2</sup> llama mixto universal-nacional, precisamente por la necesidad que sentían, cristianos antes que historiadores, de comenzar sus historias con Noé y la verdad revelada. Es el tronco común del que se derivan todas las historias locales. Pronto se apartará nuestro arzobispo de estas generalidades para centrarse en Jafet, Túbal y los orígenes de Hispania.

Se ha dicho con frecuencia que las historias sobre los asuntos hispanos eran similares en su desarrollo a las de otros países, pero para el desarrollo de una historia nacional o mixta universal-nacional hay que salvar una gran distancia temporal entre las composiciones de los demás países y la española. De hecho, la primera comparación posible con obras como la *Historia Brittonum* o el *De excidio et conquestu Britannie* sólo llegará en el siglo XIII con la obra del arzobispo de Toledo. Esto quizás sea debido a las vicisitudes de la Historia española. Probablemente el hecho determinante fuera la invasión musulmana de 711, que, a cambio de un mundo y conocimiento nuevos, apartó a la península de un camino común con Europa y, según J.C. Russel, de un prometedor futuro:

<sup>1</sup> *Roderici Ximenii de Rada. Opera omnia. Pars I.* Ed. J. Fernández Valverde: C. C., Cont. Med. 72 (1987).

<sup>2</sup> Benito Sánchez Alonso, *Historia de la historiografía española* (Madrid, 1941) 1, 140 y ss.

“Farthest away from the barbarian centres of the north, Spain had the most promising future in 600: she might have been expected to have developed first a great German-Latin civilization with outstanding histories as a natural result”<sup>3</sup>.

Esto que falta en Hispania es lo que encontramos en las Islas Británicas con la *Historia Brittonum* del siglo V y las obras de Beda o en Francia con Gregorio de Tours o la crónicas de Fredegario.

Es, en definitiva, este comienzo con la historia del mundo un marco donde encuadrar todo devenir histórico. No olvidemos que, cuando el Toledano escribe, todas las historias que él conoce (Orosio, Isidoro etc.) tratan de mostrar que la sucesión histórica, las seis edades, es la ejecución de la Providencia divina, del propósito de Dios.

Baste esto, pues, para situar a nuestro arzobispo dentro de su marco historiográfico y pasemos a ver un poco más en detalle los primeros capítulos.

Cap.I. Este capítulo, por su temática tiene ecos de la Biblia. Comienza con la siguiente frase: “Ut veritas Genesis atestatur”<sup>4</sup>. No sólo dice “Genesis”, lo cual ya de por sí implicaría algo verdadero, sino que enfatiza al decir “veritas Genesis” y al ponerlo en el primer lugar del libro y del capítulo. Esta forma de comenzar una historia no es nueva en la historiografía hispana. El capítulo I de la *Historia Compostellana*<sup>5</sup> comienza de forma parecida: “Sicut igitur ex ueritate euangelica didicimus”. Es su primer punto de partida. Se hace por tanto evidente que si el género humano desapareció después de andar errante por la tierra y que si sólo Noé con sus hijos y las esposas de éstos se salvaron el linaje del mundo debe proceder de ellos. Aquí el Toledano no es original del todo en sus expresiones. Hay algunas expresiones que aparecen en el Génesis: “Vagum et profugum”<sup>6</sup>, adjetivos con los que es calificado el género humano por su pecado, son aplicados en el Génesis a Caín por haber matado a su hermano: “Vagus et profugus erit super terram”(Gen. 4.12); el “inundante”<sup>7</sup> de nuestro obispo es reflejo claro del resultado del Diluvio; de 3Reg. 22.19: “omnem exercitum caeli assistentem ei a dextris et a sinistris” sale su expresión “Ab hiis ubique semper assistitur”<sup>8</sup>. Otras expresiones encuentran su origen en otros autores, como por ejemplo su expresión “fuerunt in seminarium humani generis reservati”<sup>9</sup>, que no es bíblica y probablemente la leyera de San Ambrosio en su *De Noe*: “ad renovandum semen hominum reservavit, ut esset iustitiae seminarium” y “quia in diluvio per arcam Noe servatae sunt reliquiae ge-

<sup>3</sup> C. Russel, “Croniclers of medieval Spain”, *Hispanic Review* 6 (1938) 221-222.

<sup>4</sup> 1.1.5.

<sup>5</sup> *Historia Compostellana*. Ed. E. Falque, C. C., Cont. Med. 70 (1988).

<sup>6</sup> 1.1.2.

<sup>7</sup> 1.1.3.

<sup>8</sup> 1.1.9-10.

<sup>9</sup> 1.1.5.

neris humani ad seminarium reparationis et renovationis futurae”<sup>10</sup>. Sin embargo tal vez sea Pedro Coméstor su fuente más directa. Este escribe en su *Historia Scholastica* “In his octo reservatum est seminarium generis humani”<sup>11</sup>. La referencia a Nínive: “Maiori Armenia siue Assiria, in qua Ninive dicitur esse sita”<sup>12</sup>, puede remontar a Jordanes *Rom.* 12, mejor que a Hugo de San Víctor que también recoge el dato.

El final del Cap. I puede estar tomado también de Pedro Coméstor. Se trata del tradicional reparto del mundo entre los hijos de Noé. Escribe el Toledano: “Filii Sem possederunt Asiam, set non totam. Filii Cham Affricam habuerunt. Filii Japhet ab Amano et Tauro montibus Cilicie et Sirie, que sunt in Asia, et totam Europam usque ad Gades Herculis in finibus Hispanie possederunt”<sup>13</sup>. Pedro Coméstor escribe: “Sem Asiam, Cham Africam, filii Japhet tenuerunt septemtrionalem regionem a Tauro et Amano montibus Ciliciae et Syriae...usque ad Gadira”<sup>14</sup>.

A pesar de las fuentes señaladas podemos decir que en este primer capítulo el arzobispo toledano intenta ser original al menos en la redacción, pues no se limita a copiar directamente de sus fuentes sino que más bien refunde lo leído, incluso con pretensiones estilísticas a la manera medieval<sup>15</sup>.

Pero, como ya dijimos antes, el propósito del obispo no es la Historia Universal sino la Historia de Hispania: “Set quia de generatione Iaphet cura est prosequi in hoc libro, de aliis fratribus hic omito”<sup>16</sup>.

El Cap. II tiene como principal fuente a San Isidoro, del que toma todo el reparto de las tierras que los hijos de Jafet se procuraron. El comienzo es el tradicional encuadre que de Europa hicieron Paulo Orosio y Jordanes. Escribe el Toledano: “Europa autem incipiens a Thanay fluuio ex una parte Tirreno, ex alia Septentrionali et Gaditano Oceano terminatur. Thanaym uero hunc dico qui ex Ripheis montibus oriens adeo preceps ruit ut, cum uicina flumina Meothis et Bosphorus gelu sepiissime solidentur, solus ex confractuosis montibus euaporans nunquam algore Scitico indurescit. Hic Asiae Europeque terminus famosus habetur”<sup>17</sup>. Escribe Paulo Orosio: “Europa incipit ut dixi sub plaga septentrionis, a flumine Tanai”, “Europae in Hispania occidentalis oceanus termino est, maxime ubi apud Gades insulas Herculis columnae uisuntur”<sup>18</sup>. Escribe Jordanes: “Thanain uero

<sup>10</sup> Ambrosio *Noe* 1.1; 5.11.

<sup>11</sup> Petr. Com. *Hist.* Migne 198, 1083.

<sup>12</sup> 1.1.20-21.

<sup>13</sup> 1.1.35-39.

<sup>14</sup> *Op. cit.* 1087-88.

<sup>15</sup> Homoiteuton en el final del capítulo: effecerunt, diuiserunt, elegerunt, locauerunt, presumpserunt, prouenerunt..., etc.

<sup>16</sup> 1.1.40-41.

<sup>17</sup> 1.2.2-7.

<sup>18</sup> Oros. *Hist.* 1.2.4, 7.

hunc dico, qui ex Ripheis montibus deiectus adeo preceps ruit, ut, cum vicina flumina sive Meotis et Bosforus gelu solidentur, solus amnium confragosis montibus vaporatus, numquam Scythico duriscit algore. hic Asiae Europaeque terminus famosus habetur”<sup>19</sup>. Del mismo Jordanes toma la frase: “Oceanum Septentrionale quod versus Septemtrionem plurimas insulas in se tenet”<sup>20</sup>. Dice Jordanes: “Habet in parte occidua idem Oceanus aliquantas insulas” y “habet quoque is ipse inmensus pelagus in parte artoa, id est septentrionali, amplam insulam nomine Scandzam”<sup>21</sup>. La idea de la “Meothida palus” como uno de los límites de Europa aparece en Jordanes en muchas ocasiones. Asimismo la inclusión de Pella en la Decápolis parece estar tomada de Plinio, *Nat.* V,18. El reparto de las tierras que figura a continuación está tomado por entero de San Isidoro.

Aparece luego una serie de notas eruditas sobre distintos países europeos. Así, por ejemplo, se nos habla del origen del nombre de la Germania, al que hace derivar de la condición de hermanos de Príamo y Antenor (“germani”). Esta noticia se contiene en la Mitología Vaticana (I,204), pero no deriva Germania de dicho parentesco. La noticia de que Antenor fundara Patavium aparece en muchos autores. Después incluye los otros dos nombres con que se conocía dicha región: Theutonia y Lemannia. El primero lo hace derivar de “Theutos, qui est Mercurius”<sup>22</sup>. El nombre del dios aparece en Lucano y otros autores como uno de los dioses principales de este pueblo pero la identificación con Mercurio es bastante curiosa y algo oscura. Tradicionalmente se identifica a este dios con Marte. César habla de Mercurio sin mencionar a Theutos: “Deum maxime Mercurium colunt”. La identificación con Mercurio más directamente expresada aparece en los *Commenta Berensia* de Lucano. En el comentario a I,445 dice: “Mercurius lingua Gallorum Teutates dicitur qui humano apud illos sanguine colebatur”. Por fin la derivación de Lemannia: “a Latinis autem Lemannia dicitur a Lemanno fluuio”<sup>23</sup> está tomada de los *Orig.* de San Isidoro: “sicut et populi inhabitantes iuxta Lemannum fluvium Alemanni vocantur”<sup>24</sup>. Por último, la división que hace de las regiones de la Germania puede estar inspirada en Jordanes, *Get.* 55.280.

Los otros dos países cuya etimología menciona son Francia y Britannia. El primero: “et inde Galliam infringentes a fractioni patrie et eorum ferocitate Francia fuit dicta”<sup>25</sup> también aparece en los *Orig.* de San Isidoro: “Alii eos a ferocitate morum nuncupatos existimant”<sup>26</sup>. Del segundo, en cambio, no recoge la etimología que da el arzobispo de Sevilla, sino que la hace derivar de Brutus: “Et nauigio

<sup>19</sup> Iord. *Get.* 5.45.

<sup>20</sup> 1.2.9-10.

<sup>21</sup> *Op. cit.* 1.7; 9.

<sup>22</sup> 1.2.45-46.

<sup>23</sup> 1.2.46-47.

<sup>24</sup> Isid. *Orig.* 9.2.94.

<sup>25</sup> 1.2.51-52.

<sup>26</sup> Isid. *Orig.* 9.2.101.

simili e Throia Brutus adueniens eam que nunc Anglia dicitur a suo nomine Britannia nominavit”<sup>27</sup>. Esta derivación es la que aparece en la *Historia Brittonum*<sup>28</sup>. El final del capítulo vuelve a estar tomado de San Isidoro.

Para el Cap. III el propio autor nos cita sus fuentes: San Jerónimo y San Isidoro :

San Jerónimo	San Isidoro	El Toledano
Thubal Iberi, qui et Hispani	Tubal a quo Iberi qui et Hispani	Tubal, a quo Yberes, qui et Hispani

Afirma el Toledano que los descendientes de Túbal, Cetúbales o Celtíberos, se extendieron hacia otras partes de Hesperia y que príncipe de ellos fue Gerion y otros que hasta Hércules duraron. Esto que en un principio podría resultar sorprendente (incluir a Gerion entre los compañeros de Túbal) no lo es tanto si atendemos al hecho de que en otros casos se ha hecho al propio Júpiter descendiente también de Noé. Un ejemplo de este tipo de genealogías es la que hace Nennius en la *Historia Brittonum*:

“Britus vero filius Silvii, filii Ascanii, filii Aeneae, filii Anchisae, filii Capen, filii Assaraci, filii Tros, filii Erechtonii, filii Dardani, filii Iovis, filii Saturni, filii Celi, filii Telluris, filii Zoroastres, filii Mesram, Filii Cham, filii maledicti ridentis patrem, filii Noe”<sup>29</sup>.

La cuestión principal no es ésta ciertamente, sino el hecho de introducir a Hércules en la península Ibérica, a la que llegará como primer conquistador de la misma y no como su fundador.

En el Cap. IV encontramos ahora un curioso ejemplo de cómo el Toledano utiliza sus fuentes. Es evidente que todo lo relativo a Hércules le interesa y por ello introduce un texto que sólo toca al héroe griego de pasada. Escribe el Toledano refiriéndose a Hércules:

“Cum itaque Hercules fere tota Asia occupata peruenisset ad saxum mire et excelse magnitudinis, ut saxum et populos qui se inibi receperant expugnaret et incolas in deditionem cogeret, terre motu repulsus in Libiam nauigauit...”<sup>30</sup>.

Pero esto, que directamente narra gestas del héroe, ha sido tomado de Paulo Orosio cuando habla de Alejandro Magno. Veamos:

“Peragrata perdomitaque Alexander India cum ad saxum mirae asperitatis et altitudinis, in quod multi populi confugerant, peruenisset, cognoscit Herculem ab

<sup>27</sup> 1.2.52-54.

<sup>28</sup> *Historia Brittonum cum aditamentis Nenii*. Ed. T. Mommsen. Mon. Germ. auct. antiq. 11 chron. min. 3, 151.

<sup>29</sup> *Op. cit.* 151.

<sup>30</sup> 1.4.2-5.

expugnatione eiusdem saxi terrae motu prohibitum. Aemulatione permotus, ut Herculis acta superaret...”<sup>31</sup>.

Con esta comparación encontramos otro ejemplo del uso que de las fuentes hace nuestro autor al no limitarse a copiar directa y fielmente de su fuente. Le da al texto un toque más original mediante la introducción de algunos sinónimos:

- Asia ocupata/Peragrata perdomitaque India
- saxum mire et excelse magnitudinis/saxum mirae asperitatis et altitudinis
- populos qui se inibi receperant/multi populi confugerant
- terre motu repulsus/terrae motu prohibitum.

No repara, pues, en buscar fuentes para Hércules y le basta con cambiar el nombre del agente y escribir el de Hércules porque todo lo relativo a él le interesa. Y efectivamente, lo que puede saber de Hércules en relación con su llegada a Hispania es precisamente su lucha con Gerion y el robo del ganado, y de ahí su lucha con Caco, a su vez ladrón del robador de ganado.

Introduce luego a Atlas, Prometeo y Mercurio. Desde muy antiguo se relacionó a Atlas con la astrología. Así en la crónica de Eusebio-Jerónimo: “Atlas, frater Promethei, praecipuus astrolugus dictus est”<sup>32</sup>. Próspero y Casiodoro también lo recogen de San Jerónimo. San Isidoro también lo incluye: “Graeci autem dicunt hanc artem (scilicet astronomiam) ab Atlante prius excogitatum, ideoque dictus est sustinuisse caelum.” “Athlans astrologiam invenit”<sup>33</sup>. En su crónica también aparece el dato: “Tunc etiam frater eius Athlans magnus est astrologus habitus”<sup>34</sup>. Adón de Viena lo recoge a su vez de la *Chron.* de San Isidoro. Cuando habla de Prometeo dice: “Prometei, qui fabulose dicitur homines de luto formasse et spiritum inmisisse”<sup>35</sup>. También esto ha sido tomado de la *Chron.* de San Isidoro: “His temporibus Prometheus fuisse scribitur, quem fingunt fabulae de luto formasse homines”<sup>36</sup>. Lo mismo expresa en los *Orig.*: “gentiles autem primum Prometheum simulacrum hominum de luto finxisse perhibent”<sup>37</sup>. Estas son ideas que también aparecen en Adón de Viena y Rábano Mauro, naturalmente sacadas de San Isidoro. Su mención de Mercurio: “Mercurius etiam nepos eius multarum arcium peritus tempore Moysi scribitur claruisse”<sup>38</sup> está tomada también de la *Chron.* de San Isidoro: “Mercuriusque nepos Atlantis multarum artium peritus et ob hoc post mortem in deos translatus”<sup>39</sup>.

31 *Op. cit.* 3.19.2.

32 *S. Hieronymi interpretatio chronicae Eusebii Pamphili*, Migne 27, 158.

33 *Isid. Orig.* 3.25.1; 5.34.9.

34 *Isid. Chron. Mon. Germ. auct. antiq.* 11 chron. min. 2, 433, 46.

35 1.4.7-8.

36 *Op. cit.* 433.45.

37 *Isid. Orig.* 8.11.8.

38 1.4.8-9.

39 *Op. cit.* 434.47.

Viene ahora un curioso caso: “Habebat etiam secum Traxillinum in musica clarum contra periculum Syrenarum, eo enim tempore Argonautarum dicitur periculum accedisse”<sup>40</sup>. Esto está tomado también de la *Chron.* de San Isidoro pero con una particularidad: el susodicho Traxillinum no es sino un error deslizado en la copia que debfa de poseer el Toledano de dicha crónica<sup>41</sup>, pues, como aparece en la edición de Mommsen, San Isidoro debió de escribir “Thrax Linusque”. Y efectivamente hay un grupo de manuscritos que muestran la lectura que copia el Toledano, concretamente los que Mommsen llama CD<sup>a</sup>ENTXYZ. Vuelve de nuevo a utilizar al arzobispo hispalense cuando, al hablar de Gerion, dice: “triceps describitur fabulose”<sup>42</sup>. En los *Orig.* aparece: “Dicuntur...ut Geryonem Hispaniae regem triplici forma proditum”<sup>43</sup>. Desde la Antigüedad se había pensado en un Gerion de tres cuerpos, pero poco a poco se fue imponiendo una versión racional del mito. Así, Justino, al hablar de Gerion, señala que eran tres hermanos que estaban tan unidos entre ellos que parecían una sola persona dado lo común de sus caracteres: “Porro Geryonem ipsum non triplicis naturae, ut fabulis proditur, fuisse ferunt, sed tres fratres tantae concordiae extitisse, ut uno animo omnes regi viderentur”<sup>44</sup>. También San Isidoro contempla la misma visión: “Fuerunt enim tres fratres tantae concordiae, ut in tribus corporibus, quasi una anima esset”<sup>45</sup>. El Toledano nos da aquí otra versión, según la cual Gerion es cabeza de tres reinos. Esta versión aparece en los *Integumenta super Ovidium Metamorphoseos* del Magister Ioannis Anglicus:

“Gerionis caput est in triplice regno  
cuius diuicie preda fuere uiro”<sup>46</sup>.

El Cap. V lo comienza con la etimología de Lusitania: “et eam provinciam a lusu Liberi patris filii Iovis et Ana flumine Lusitania nominavit”<sup>47</sup>. Esta etimología se encuentra también en Plinio, pero éste no menciona el río Anas y considera “fabulosa” las cosas que de Hércules se dicen: “Lusum enim Liberi patris aut Lyssam cum eo bacchantium nomen dedisse Lusitaniae et Pana praefectum eius universae at quae de Hercules ac Pyrene vel Saturno traduntur fabulosa in primis arbitror”<sup>48</sup>. De Plinio toma también otras dos ideas: el nombre de la Bética y el pueblo de los Spalos. Dice el Toledano: “Provincia autem illa a situ et flumine

<sup>40</sup> 1.4.13-16.

<sup>41</sup> En el número 79 de la *Chron.* de Isid. se lee: “Orfeus Thrax Linusque magister Herculis artis musicae inuectores clari habentur”.

<sup>42</sup> 1.4.22-23.

<sup>43</sup> Isid. *Orig.* 11.3.28.

<sup>44</sup> *Iust.* 44.4.16.

<sup>45</sup> Isid. *Orig.* 11.3.28.

<sup>46</sup> F. Ghisalberti: *Integumenta Ouidii, poemetto inedito del secolo XIII di Giovanni di Garlandia. Testi e Documenti inediti e rari II.* Messina 1933.

<sup>47</sup> 1.5.6-7.

<sup>48</sup> *Plin. Nat.* 3.8.



nomen sortitur”<sup>49</sup>. Plinio, en cambio, “Baetica a flumine mediam secante cognominata”<sup>50</sup>. El pueblo de los Spalos lo da Plinio en una lista de pueblos de los alrededores de Escitia pero no los relaciona con la fundación de Híspalis. El origen de este nombre: “nomem adaptans eo quod prima habitacula palis suppositis tegimen susceperunt”<sup>51</sup>, lo ha tomado de San Isidoro: “Hispalis autem a situ cognominata est, eo quod in solo palustri suffixis in profundo palis locata sit”<sup>52</sup>. Introduce luego la lucha de Hércules con Caco, al que hace habitante de la Carpetania, de un monte que, según el Toledano, lleva su nombre: el mons Caci (¿Moncayo?)<sup>53</sup>.

Expone a continuación la narración de las fundaciones de ciudades por parte de Hércules: “Tirasona, Urgell, Barchinona”. De esta última dice que su nombre proviene de “barcha nona”, pues Hércules había traído a Hispania nueve barcos. Es la primera mención de la venida de Hércules con nueve barcos. Curiosamente Paulo Orosio afirma que Hércules se presentó ante las Amazonas con nueve barcos y curiosamente también Paulo Orosio llama Barchinona a la antigua Barcino: “Ut Hercules quoque cum iussu fuisset a domino suo exhibere arma regina quasi ad inevitabile periculum destinatus universam Graeciae lectam ac nobilem iuventutem contraxerit, novem longas naves praepararit”<sup>54</sup>.

Lo más importante, sin embargo, es el final del capítulo:

“Et optenta Hispania, inno uerius desolata, que a sui principio, quam primo Cetubeles habitant, satis prospera felicitate gaudebat, infelices populos, quos longa quies inhermes fecerat et ignavos, Graecorum iugo, qui naturaliter subditis sunt infesti, gladius Herculis subiugavit, dimissoque eis Hispan quodam nobili qui secum ab adolescentia fuerat conuersatus, ab eius nomine Hesperiam Hispaniam nominavit”<sup>55</sup>.

Robert B. Tate<sup>56</sup> afirma, con más precipitación que acierto, que lo que Rodrigo Jiménez de Rada hace es componer una fábula etnogénica sobre el origen de Hispania al modo en que ya lo habían hecho otros países, esto es, intentando extraer el origen de sus respectivos países de otros tantos héroes de la Antigüedad clásica<sup>57</sup>, como por ejemplo Britus, hijo de Silvius, del linaje de Eneas, o Francio, que da nombre a los Francos y que procede a su vez del desastre de Troya. Frede-

<sup>49</sup> 1.5.12-13.

<sup>50</sup> Plin. *Nat.* 3.7.

<sup>51</sup> 1.5.10-11.

<sup>52</sup> Isid. *Orig.* 15.1.71.

<sup>53</sup> R. Menéndez Pidal, *Primera Crónica General de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289* (Madrid 1955) 10, 48-49.

<sup>54</sup> *Op. cit.* 1.15.7-8.

<sup>55</sup> 1.5.46-53.

<sup>56</sup> R. B. Tate, “Mythology in Spanish Historiography of the Middle Ages and the Renaissance”, *Hispanic Review* (1957) 1-18. Artículo incluido en el libro: *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, trad. española de Jesús Díaz (Madrid 1970).

<sup>57</sup> Pero el Toledano vio aquí la clave para una etnología clásica de la monarquía española [...]. Sin embargo trata más extensamente de la llegada de Hércules, ya que ésta ligaba la antigüedad de España a la del mundo clásico. *Op. cit.* 17.

gario dice: “Electum a se regi Francione nomen, per quem Franci vocantur”<sup>58</sup>. Otro ejemplo, también de Fredegario, es el de los turcos: “Electum a se utique regem nomen Torquoto per quod gens Torquorum nomen accepit”<sup>59</sup>. Otro tanto hace Godofredo de Viterbo en el *Liber Regum*<sup>60</sup>. Obviamente el Viterbiense ha de comenzar el linaje del mundo en el Diluvio y en Noé y sus hijos, pero interpondrá en el linaje de éstos otros nombres de raigambre grecolatina. Comienza así su historia con una justificación de la monarquía y con el comienzo del mundo después del Diluvio. Saturno y Júpiter serán asimismo del linaje de los descendientes de Noé. Pasará luego al linaje de los troyanos y de ahí al linaje de los romanos, la lista de sus reyes, la mención de los cónsules y la lista de los emperadores romanos en los que se insertan los reyes de Francia. Es algo evidente que lo que al Viterbiense le interesa es conectar de algún modo a Enrique VI con el linaje romano, aunque para ello deba enlazar la genealogía pagana de Roma con los descendientes de Noé. También las ciudades, por orgullo de raza, se buscaban una procedencia clásica para sus fundaciones. La búsqueda de este tipo de ascendencia para las ciudades se justifica bastante bien si consideramos que ya en la Antigüedad Clásica las ciudades también se buscaban antepasados divinos o heroicos. A este respecto conviene recordar las palabras de Livio en el prólogo a su historia de Roma: “Datur haec uenia antiquitati ut miscendo humana diuinis primordia urbium augustiora faciat; et si cui populo licere oportet consecrare origines suas et ad deos refellere auctores...”<sup>61</sup>.

Flodoardo dice a propósito de la fundación de Reims: “Probabilius ergo uideatur quod a militibus Remi patria profugis urbe nostra condita, uel Remorum gens instituta putatur”<sup>62</sup>. Sigiberto de Gemblouc atribuye origen clásico a la ciudad de Metz: “Porro quod Mettis uocaris, uulgo fertur te dominatam a Romanorum duce Metio Suffecto”<sup>63</sup>. Los ejemplos que se pueden aducir son numerosos. Véanse, por ejemplo, los casos que enumera Solino o los que aporta el propio San Isidoro. Podemos preguntarnos entonces: ¿es esto lo que hace el Toledano? ¿busca el linaje de España entre romanos y griegos? Sin duda, para él el advenimiento de Hércules no es como el de Britus o Francio. Hércules no viene a fundar ningún país, sólo a conquistarlo cuando este país disfrutaba de un momento descrito casi en términos de Edad de Oro o de pseudoparaiso. Para Rodrigo Jiménez de Rada la llegada del héroe griego sólo significa desolación: “Et obtenta Hispania immo uerius desolata, que a sui principio, quam primo Cetubeles habitarunt, satis prospera felicitate gaudebat, infelices populos, quos longa quies inhermes fecerat et ignauos, Grecorum iugo, qui naturaliter subditis sunt infesti, gladius Herculis subiugauit”<sup>64</sup>. La apari-

<sup>58</sup> Fredeg. *Chron.* ed. B. Krusch, Mon. Germ. script. rerum meroving. 2. Libro 2.5.

<sup>59</sup> *Op. cit.* 2.6.

<sup>60</sup> Godefr. Vit. *Liber Regum* Mon. Germ. script. 22.107-307.

<sup>61</sup> Liv. *Praef.* 7.

<sup>62</sup> Flod. *Hist.* Migne 135, 29.

<sup>63</sup> Sigeb. Gembl. *Theod.* Migne 160, 716-717

<sup>64</sup> I.5.46-50.

ción de Hispán es sólo una manera de aliviar la situación que había dejado Hércules. Parece algo original del Toledano el relacionar a Hispán con Hércules. Hagámosle de esta forma una pequeña historia a Hispán.

La primera irrupción de Hispán como dador de su nombre a Hispania aparece en Justino, el abreviador de Trogo Pompeyo, en el siglo II-III p. C. Dice Justino: "Hanc veteres ab Hiberno amne primum Hiberniam, postea ab Hispalo Hispaniam cognominaverunt"<sup>65</sup>. La siguiente mención de Hispán es muy posterior y aparece en San Isidoro: "Hispania prius ab Ibero amne Iberia nuncupata, postea ab Hispalo Hispania cognominata est. Ipsa est et vera Hesperia ab Hespero stella occidentali dicta"<sup>66</sup>. A partir de estos momentos todas las menciones de Hispán proceden de San Isidoro y, lógicamente, aparece en los *Versus de Asia et de Uniuersi Rota mundi*, versificación de su geografía:

"Spania ab Hiberno prius dicta est Hiberia  
Spalo postea uocata, unde nunc eSpania  
tercioque nomen uertit narratur eSperia"<sup>67</sup>.

La siguiente aparece en la *Dedicatio historiarum Isidori ad Sisenandum*: "Primus rex hispanorum extitit nomine Hispanus, qui famosam urbem condidit, quam ex suo nomine Hispalim nominavit et in ea solium regni sibi firmavit, a qua etiam Hispania nomen traxit: dicitur autem et ab Ibero flumine Hiberia et ab Hespero sidere Hesperia"<sup>68</sup>. Esta es la primera vez que a Hispán se le otorga el título de "rey". Con ello se añade algo más a la personalidad de quien dio su nombre a Hispania, dejando de ser así una mera referencia etimológica: Este título también lo incluye la llamada *Historia Pseudoisidoriana* al referirse a la etimología de Hispania: "De eius nunc ethimologia dicamus. Yspania ab Ispano rege qui eam subiugavit nuncupatur"<sup>69</sup>. Por primera vez se nos habla de alguien que es rey, que da su nombre a Hispania y que también la conquista y somete. A partir de esto el Toledano lo tenía fácil: sólo le faltaba asociarlo a Hércules, el primer invasor de la Península.

Un paréntesis en la historiografía hispano-latina por lo que se refiere a la historia de Hispán lo representa la *Crónica del moro Rasis*<sup>70</sup>. En ella aparece también un Espán como dador de su nombre a Hispania y que representa algo más que un juego etimológico: por primera vez tenemos un personaje que está vivo y que tiene una historia tras de sí.

<sup>65</sup> *Op. cit.* 44.1.2.

<sup>66</sup> *Isid. Orig.* 14.4.28.

<sup>67</sup> *Versus de Asia et de Uniuersi Rota Mundi*, C.C. 175, 30.

<sup>68</sup> *Dedicatio historiarum Isidori ad Sisenandum*, Ed. T. Mommsen. *Mon. Germ. auct. antiq.* 11 chron. min. 2, 304.

<sup>69</sup> *Historia Pseudoisidoriana*, Ed. T. Mommsen. *Mon. Germ. auct. antiq.* 11 chron. min. 2, 378, 1.

<sup>70</sup> Diego Catalán y M<sup>a</sup> Soledad de Andrés, *Crónica del moro Rasis* (Madrid 1975). Todas nuestras citas se harán a partir del manuscrito Ca.

La *Crónica del moro Rasis* hace a Espán hijo de Jafet y nieto por tanto de Noé. Espán se encuentra en la península tras el desastre del Diluvio y allí decide quedarse con toda su gente, que lo nombra su caudillo. Su primer asentamiento son los alrededores del Ebro: “E metieronse en barcas e andudieron tanto tienpo por la mar, fasta que llegaron a vn rrio a quel puso nonbre Ebro, por aquel que lo consejo avia nonbre Ebro”<sup>71</sup>. Después de gozar de las bondades de aquella tierra, sus gentes lo nombran rey y hacen que aquello se llame España en su honor. Luego Espán continuó su ímpetu poblador: “Tu nos aduxiste a esta tierra, e tu eres el primero rrey della, as nonbre Espan, tenemos por bien que aya nonbre España”<sup>72</sup>.

La gran felicidad quedó, sin embargo, alterada por la llegada de “Ercoles el Valiente”: “Espan fue sienpre en paz, que nunca les fizo mal ninguno nin lo fizieron ellos a otri fasta que vino Ercoles el Valiente, rrey de los griegos, e que fue rrey de la mayor parte de la tierra”<sup>73</sup>. A su llegada traba combate con Gerion y lo mata. Construyó muchas “villas” y murió en Astorga. Después reinó Latin, hijo de Hércules.

Esto es en resumen lo que cuenta la *Crónica del moro Rasis*. De que el Toledano conocía la crónica no parece haber duda alguna, mas distinto es pensar que la utilizara como fuente directamente, aunque no podamos negar que haya puntos de contacto entre la elaboración de su escrito y el de Rasis. Por ejemplo, el primer lugar de asentamiento de Túbal es el Ebro como el de Espán: “et iuxta fluuium qui nunc Hiberus dicitur uillas et pagos et oppida construxerunt, et inibi remanentes...”<sup>74</sup>. En la crónica de Rasis se lee: “E aquel Ebro salio primeramente e fue catar que tierra era: e fue rribera del rrio a rribera fasta donde nasce. E vio tierra a su voluntad, e tornose para Espan e dixole:

— Señor, nos avemos aquí tan buena tierra commo la de Vltramár.

Entonçe salio Espan e toda la otra gente con el. E ellos, despues que todos ouieron el rrio pasado, començaron a fazer cosas e plantar”<sup>75</sup>.

Además el Espán de Rasis y el Hispán del Toledano aparecen caracterizados de la misma manera: “Hyspan autem uir industrius, strenuus et de heroum maiori-bus...opera fortissima prudenter extruxit”<sup>76</sup>. Rasis por su parte dice de Espán: “porque lo fallaron de buen seso e de buenas maneras e por esforçado”, “E Espan començo de se enseñorear e fazer fundar villas e castillos”<sup>77</sup>. Coinciden también en el hecho de que cuando Hércules viene a la península lucha en primer lugar con Gerion, al cual mata. De la misma forma, antes de su llegada, la península gozaba de una gran felicidad según los dos autores. Con todo, lo que a nuestro entender es

71 *Op. cit.* 122-23.

72 *Op. cit.* 124.

73 *Op. cit.* 126.

74 1.3.26-27.

75 *Op. cit.* 123.

76 1.7.2-4.

77 *Op. cit.* 123-24.

lo más importante, si en algo coinciden Rasis y el Toledano es en derivar el linaje de los habitantes de Hispania de la antigüedad bíblica y no de la clásica. En efecto, para Rasis Espán es descendiente de Noé y para el de Rada lo son Túbal y los Cetúbales de los cuales deriva el linaje de los reyes españoles, de tal manera que Túbal es el progenitor último de la monarquía hispana y no Hércules como dice Robert B. Tate<sup>78</sup>.

No obstante, las diferencias son tan grandes entre uno y otro que hacen difícil pensar que para la elaboración de su teoría el Toledano prestara su atención a esta crónica. Como se ha señalado, el origen de Hispán es distinto en ambos casos, radicalmente distinto: nieto de Noé para uno, Rasis, y alguien criado con Hércules para el otro, el obispo de Toledo: “dimissoque eis Hispan quodam nobili qui secum ab adolescencia fuerat conuersatus”<sup>79</sup>. El orden cronológico de los acontecimientos se ve con ello gravemente alterado: Noé, Jafet, Espán y Hércules frente a Túbal, Cetúbales, Hércules e Hispán.

Continuando con la serie de menciones derivadas de San Isidoro, de él procede la mención del *Chronicon Albeldense*: “Spania prius ab Ibero amne, postea ab Ispalo Spania cognominata. Ipsa est Esperia ab Espero stella occidentali dicta”<sup>80</sup>. Rábano Mauro lo toma también de San Isidoro: “Hispania prius ab Ibero amne Iberia. Postea ab Hispalo Hispania cognominata est. Ipsa est vera Hesperia ab Hespero stella occidentali dicta”<sup>81</sup>. También por Isidoro dice el de Maguncia: “Hispani ab Ibero amne primun Iberi, postea ab Hispalo Hispani cognominati sunt”<sup>82</sup>. Por último Vicente de Beauvais en el *Speculum Historiale* recoge las conocidas palabras de San Isidoro: “Hispania prius ab Hiberno amne Hiberia nuncupata, postea ab Hispalo Hispania cognominata est. Ipsa est et vera Hesperia ab Hespero stella occidentali dicta”<sup>83</sup>. Todos estos autores son anteriores al Toledano. Probablemente él también lo leyera en San Isidoro pero es el primero que lo relaciona con Hércules, aunque no le establezca explícitamente un parentesco, cosa que sí hará Alfonso X, que lo hace sobrino del héroe en la Primera Crónica General: “E sobre todos fizo sennor un so sobrino, que criara de pequenno, que auie nombre Espan; y esto fizo el por quel prouara por much esforçado e de buen seso; e por amor del camio el nombre a la tierra que ante dizien Esperia e pusol nombre Espanna”<sup>84</sup>.

<sup>78</sup> *Op. cit.* 15: “...y se establece de manera coherente la leyenda de Hércules como progenitor de la monarquía española”.

<sup>79</sup> 1.5.50-51.

<sup>80</sup> Véase la edición de J. Gil en *Crónicas Asturianas* (Public. Univ. Oviedo 1985) 154, 1-2.

<sup>81</sup> Raban. M.: *Univ.*, Migne 111, 550-551.

<sup>82</sup> *Op. cit.* Col. 443.

<sup>83</sup> Vicentius Bellovacensis, *Bibliotheca Mundi: Speculum Quadruplex* (Duaci 1624), vol. 4°, Liber 1, Cap. 75.

<sup>84</sup> *Cron. Gen.* 11.3.

En definitiva, podemos considerar al Toledano como el creador de la más elaborada teoría acerca de los orígenes míticos de Hispania el creador no de una etnografía clásica sino, en todo acaso, de una etnografía bíblica.

El Cap. VI es una digresión clásica sobre la lucha entre Hércules y Caco. Está tomada de la *Eneida* 8.190-267. El final de dicho capítulo procede de San Isidoro. Escribe el arzobispo: “uastauit Ylion et Antheum palestre inuentorem, cum non posset in terra, eleuatum in ere interfecit”, “Tandem dolore uexatus pire ardenti coactus impie se ingessit” y “Per idem tempus Alexander Elenam rapuit, Throyanumque bellum decennale surrexit”<sup>85</sup>. Escribe San Isidoro en su *Chron.*: “Hercules Ilium vastat”, “atque in Libya Antaeum [palestrae artis inuentorem] occidit” y “Huius tempore Hercules quiquagesimum secundum annum agens ob morbi dolorem sese flammis iniecit. Per idem tempus Alexander Helenam rapuit Troianumque bellum decennale surrexit”<sup>86</sup>.

Por último, el Cap. VII está dedicado a las obras emprendidas por Hispán. El linajudo y esforzado varón es autor de obras tales como la fundación de Segovia, la construcción de su acueducto, o la construcción de las “turres in pharo Gallecie et in Gadibus”, obras generalmente atribuidas a su protector Hércules.

Comprobamos así, con este análisis, cómo el Toledano utiliza las fuentes adecuándolas a sus propósitos: una historia de Hispania que comienza a partir del Diluvio, como una historia universal, y que entronca la monarquía hispana con los descendientes de Noé. Al final la mezcla de sus conocimientos bíblicos y clásicos conduce a una síntesis original y reveladora de su pensamiento.

<sup>85</sup> .1.6.35-38; 45-46.

<sup>86</sup> *Op. cit.* 437, 82”; 438.88.90-91.